

INCLUSIÓN: UN DERECHO PARA TODOS

EDICIÓN N°02
DICIEMBRE 2020



GOBIERNO
REGIONAL
CALLAO



DIRECCIÓN REGIONAL DE
EDUCACIÓN DEL CALLAO

**DIVULGACIÓN
PEDAGÓGICA
INCLUSIVA**



ENTREVISTA



Dr. Daniel Valdez

Doctor en Psicología por la Universidad de Madrid. Es profesora para la enseñanza primaria y Licenciado en psicología por la universidad de Buenos Aires.

Posgraduado en Terapia Posracionalista con la supervisión de Vittorio Guidano (Universidad de Roma). Directos del Diploma Superior de Posgrado "Necesidades Educativas y Practicas Inclusivas en Trastornos del Espectro Autista FLACSO (Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales).

Es profesor de Psicología de la Universidad de Buenos Aires Es Director de la Diplomatura de Especialización Avanzada Intervención psicoeducativa en TEA de CPAL y la Universidad Católica de Lima, en Perú.

Ha ganado la beca de la Agencia Española de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Ha realizado una estancia en el polo de investigación de la Universidad de Rennes (CNRS), Francia. Ha realizado el Seminario Clínico del Early Start Denver Model dictado por el MIND Institute, UC Davis. Ha realizado entrenamiento clínico en la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo 2. (ADOS-2) en el Center for Autism and Developing Brain del Hospital Universitario de Nueva York de la Universidades de Columbia y Cornell.

APRENDIENDO SOBRE AUTISMO

¿Existen teorías explicativas del funcionamiento psicológico de las personas con autismo, ¿Nos podría explicar un poco sobre estas?

Primero: el autismo es un trastorno del neurodesarrollo. Tiene un origen biológico y los desafíos más importantes se encuentran en las relaciones sociales, en la comunicación y el lenguaje y en la flexibilidad, como intereses restringidos, conductas repetitivas y estereotipadas.

Hay que tener en cuenta que es una condición que acompaña a la persona a lo largo de su vida. Por eso es incorrecto hablar de "autismo infantil". Hay personas con autismo niños, adolescentes, adultos y adultos mayores. Y necesitan diferentes tipos de apoyo a lo largo de la vida.

Cuanto antes se detecta el autismo, antes se interviene. Y esto es importante porque se sabe que la detección y la intervención tempranas mejoran el pronóstico. Hay investigaciones actuales que muestran que los niños o niñas que han recibido tratamientos a partir de los 3 años, tienen mejores resultados que quienes lo inician a los 5 años. La intervención temprana mejora las oportunidades de desarrollo y de inclusión futura en la comunidad.



En una investigación que hicimos con el equipo REAL -Red de espectro Autista de Latinoamérica- encontramos que en nuestros países los padres detectan los primeros indicadores de riesgo alrededor de los 23 meses del bebé, pero el diagnóstico llega hacia los 53 meses. Es mucho tiempo de demora. Por eso las recomendaciones internacionales prescriben la intervención temprana a partir de las primeras señales de riesgo. No hay que esperar el diagnóstico.



¿Y cuáles son esas señales de alarma más temprana?

Son hitos del desarrollo que aparecen entre los 9 y 18 meses en el desarrollo típico. Tres son los principales: Señalar para mostrar, miradas de referencia conjunta (mirar un juguete y mirar a mamá alternativamente, por ejemplo) y juego de simulación, por ejemplo hacer de cuenta que como torta sin torta. Si no están presentes hay que realizar una evaluación más específica. Y sin esperar más tiempo hay que comenzar a asesorar a las familias y a realizar intervención temprana en el área de la interacción social recíproca, la comunicación y el lenguaje, el desarrollo socioemocional, las pautas de referencia conjunta, como la acción conjunta, la atención conjunta.

Por ello impulsamos el Enfoque CODDA para la intervención. CODDA es el acrónimo de CONTEXTOS, DESARROLLO, DIMENSIONALIDAD y APOYOS. Es decir para

brindar los APOYOS adecuados tenemos que tener en cuenta los CONTEXTOS funcionales y significativos para cada persona, evaluar el DESARROLLO en sus diversas áreas, lo emocional, lo social, lo psicomotor, las capacidades intersubjetivas y mentalistas, la simbolización, la comunicación y el lenguaje, la flexibilidad y la anticipación. Y evaluar el desarrollo en su DIMENSIONALIDAD implica tener en cuenta que estos procesos no son "todo o nada", no es que se tienen o no se tienen, sino que son procesos que se construyen y hay que comprender en qué nivel se encuentra se encuentra cada niño para crear zonas de desarrollo potencial e intervenir sobre ellas.

¿Cuáles son los modelos de intervención más usados por los padres cuando hablamos del Trastorno Espectro Autista? ¿Cuáles son los tratamientos más adecuados en estos casos?

Aquellos centrados en las personas. Los tratamientos que mejores resultados tienen son los que se focalizan en el desarrollo, en los aprendizajes funcionales, en los contextos reales. La intervención no tiene que estar centrada en los diagnósticos, tampoco en los programas, sino en las personas y sus familias. Y esto ¿qué significa? Que hay que atender las características de cada niño o niña, más allá de la etiqueta diagnóstica. ¿Por qué? Porque debajo de la etiqueta "autismo" o "trastorno del espectro del autismo" hay muchísima heterogeneidad. Personas diferentes, múltiples autismos. La singularidad es preciso tenerla en cuenta, evaluar el potencial de cada niño o niña, sus intereses, sus motivaciones, sus lími-

tes y sus posibilidades. Y en esa línea es preciso brindar herramientas de comunicación. Debemos formarnos seriamente en comunicación, conocer sistemas aumentativos y alternativos de comunicación, apoyos para promover el lenguaje, apoyos visuales para comprender mejor el mundo, poder expresar necesidades, pedir lo que quiero. Enseñar un sistema de comunicación es un deber que tenemos docentes y terapeutas junto a las familias. La filosofía de la comunicación total implica el uso del lenguaje pero sin ser fundamentalista de la palabra hablada. Podemos comunicarnos con gestos, habla signada, fotos, dibujos, pictogramas, diversos formatos semióticos con un solo fin: no condenar a la persona con autismo al silencio. En la medida que la persona con autismo aprende a comunicarse, mejora sus conductas, mejora su autonomía, mejora su bienestar emocional y su calidad de vida. La mejor herramienta para prevenir los problemas de conducta es la comunicación.

¿Qué consejos y buenas prácticas podría usted brindar a los docentes que tienen alumnos con autismo en sus aulas?

Los apoyos tempranos favorecen las posibilidades de inclusión. Y las primeras oportunidades fuera del contexto familiar es el nido. El nido debe ser inclusivo, fuente y oportunidad de aprendizajes para todo el alumnado. En la escuela la diversidad es lo común. Los docentes debemos aprender nuevas herramientas para trabajar con esa diversidad de arcoíris que habita las escuelas. No basta con una herramienta, debemos crear cajas de herramientas

que sirvan como apoyos. En mi último libro hablo de los contextos amigables con el autismo. ¿Qué son los contextos amigables? Son contextos que no exigen que todo el esfuerzo lo haga la persona con autismo. Sino que plantean una negociación, que brindan estructuras para favorecer la flexibilidad y los cambios. Es un tema muy extenso, pero tendríamos que tener en cuenta: respetar los umbrales sensoriales, utilizar lenguaje claro y preciso -ya que los chistes, metáforas o ironías suelen ser barreras para la comprensión-, con apoyos visuales, anunciar previamente lo que se hará, construir agendas que contribuyan a esa predictividad, evitar la sobrecarga cognitiva, teniendo en cuenta que para un estudiante con autismo puede ser tan conflictiva una actividad demasiado complicada como una demasiado fácil, organizar y estructurar espacios y tiempos, organizar tareas y actividades, tener en cuenta el potencial de cada uno y no solo sus dificultades. En muchos casos los docentes notarán que no hay problemas con los contenidos curriculares pero que se necesitan apoyos para la interacción social, para trabajar con los compañeros, para vincularse con la maestra.





Con frecuencia los niños y niñas con autismo quieren hacerse de amigos y hacen grandes esfuerzos para lograrlo, pero les cuesta mucho y debemos saber cómo ayudarlos, como dar los apoyos necesarios. Los recreos son espacios privilegiados para ello. Muchas veces se brindan apoyos en el aula, pero en los recreos no. Eso es un error porque en el patio de recreo hay bastante más ruido y desorganización y necesitan estructura para vincularse, jugar con otros, no aislarse. No hay que olvidar que la inclusión es un derecho. No es un favor que se le hace a la persona. Y los docentes también necesitan ayuda porque muchas veces están muy solos frente a la tarea y se angustian, tienen miedo. Es fundamental el apoyo de los directivos y los equipos de orientación de cada escuela. Trabajar en equipo y que no sea solamente una iniciativa individual sino una política educativa inclusiva a nivel global. No hay que olvidar que la mayor barrera para la inclusión es la ignorancia.

¿Qué aprendizaje nos deja su libro a todos los profesores?

Creo que el libro puede ayudarnos a comprender que el autismo nos muestra formas diferentes de subjetividad, maneras distintas de ser en el mundo. El desarrollo muestra un abanico de desafíos y posibilidades

en un continuo dimensional que exige sistemas de apoyos para desplegarse.

Con las ayudas necesarias los logros pueden ser notables en la comunicación y el lenguaje, en las habilidades sociales, en las competencias intersubjetivas y en la progresiva flexibilidad. Por ello en este libro se subraya la importancia de la evaluación del desarrollo y la intervención psicoeducativa centrada en las personas. Proponemos a los profesores y terapeutas el enfoque CODDA (Contextos, Desarrollo, Dimensionalidad y Apoyos) como herramienta para comprender a las personas con autismo y sus familias y brindar los apoyos que promuevan la participación en el mayor número de contextos posibles, en el hogar, en la escuela y en la comunidad.



Los contextos amigables constituyen el motor de la inclusión: así como el buen aprendizaje crea desarrollo, los apoyos adecuados generan inclusión.

Árbol y bosque son importantes en una perspectiva ecológica del desarrollo humano que pondera procesos dinámicos e interactivos:

no hay ambientes neutros ni recetas prefijadas, no hay contextos amigables en sí mismos sino que dependen de cómo cada persona vive y experimenta estas interacciones con otros y con los entornos. En esa línea, la "pedagogía del colibrí" supone un sutil equilibrio entre brindar ayudas y promover la autonomía, el estar presente y a la vez promover espacios de autonomía y autodeterminación.

En Perú el libro puede conseguirse en la librería Libro Amigo de Lima

Contextos amigables con el autismo

Hilos y colores de su entramado

Daniel Valdez



«Este libro de Daniel Valdez articula e interconecta múltiples ejes de intervención que son no sólo necesarios, sino imprescindibles para que fluya y se canalice con presteza y facilidad una comprensión e intervención cualitativamente efectiva y amigable en el autismo.

Los ejes de su propuesta recogen la necesidad de brindar a cada persona los apoyos necesarios que precise para que se disminuyan o rompan las barreras existentes, al mismo tiempo que favorecen la creación de contextos de participación e inclusión en la comunidad, con el fin de mejorar su calidad de vida y su bienestar emocional».

Juan Martos.

Psicólogo. Director del centro DELETREA

El autismo nos muestra formas diferentes de subjetividad, maneras distintas de ser en el mundo. El desarrollo de cada niño exige sistemas de apoyo para que pueda encontrar su propio camino frente a un amplio abanico de desafíos y posibilidades que se producen dentro de un continuo de múltiples dimensiones. Con las ayudas necesarias, sus logros pueden ser notables en la comunicación y el lenguaje, en las habilidades sociales, en las competencias intersubjetivas y en la progresiva flexibilidad.

En *Contextos amigables con el autismo: hilos y colores de su entramado*, Daniel Valdez propone a los profesionales del ámbito educativo su enfoque CODDA (Contextos, Desarrollo, Dimensionalidad y Apoyos) como una herramienta para comprender a las personas con autismo y a sus familias, y así brindar los apoyos que promuevan la participación en el mayor número de contextos posibles, en el hogar, en la escuela y en la comunidad. Su trabajo subraya la importancia de la evaluación del desarrollo y de la intervención psicoeducativa centrada en las personas.

Los contextos amigables constituyen el motor de la inclusión: así como el buen aprendizaje crea desarrollo, los buenos apoyos generan inclusión. Árbol y bosque son importantes en una perspectiva ecológica del desarrollo humano que pondera procesos dinámicos e interactivos: no hay ambientes neutros ni recetas prefijadas, no hay contextos amigables en sí mismos, sino que dependen de cómo cada persona vive y experimenta estas interacciones con otros y con los entornos. La llamada «pedagogía del colibrí» supone un sutil equilibrio entre brindar ayudas y promover la autonomía, entre estar presente y, a la vez, promover espacios de autonomía y de autodeterminación.



Autismo Ávila



9 788494 963940